

EL DISEÑO URBANO DE FINES DEL SIGLO XX

HANS FOX TIMMLING Arquitecto



Carlo Maria Mariani, "La Mano Ubbidisce all'Intelletto", 1983. Óleo sobre tela 78.1/2 x 69 in. Aquí tenemos una alegoría de la autocreación del arte que termina pintándose a sí misma.

En una extraordinaria pintura de Carlo Maria Mariani, llamada "La mano Ubbidisce all'Intelletto" pintada en el año 1983, vemos una total trasgresión al modernismo todavía imperante en muchas de las academias europeas de fines del siglo XX. El modernismo en el arte y la arquitectura, hija del positivismo filosófico, había logrado analogar la lógica racional de la producción industrial moderna con el método de producción del objeto artístico. Análogamente entonces y al igual que un artefacto de consumo masivo, que es producto de un proceso productivo orientado a la rentabilidad económica, el arte moderno se ha entendido también como un proceso, muchas de las veces experimental, de "etapas productivas" por medio del cual el artista va "fabricando", vale decir, produciendo la obra de arte destinada a ser vendida y distribuida por las galerías. El arte fue entendido como producto de procesos y al final comenzó a representar el proceso mismo como un fin estético.

El artista se transformó en un agente social que posuía el dominio sobre determinados medios técnicos de la representación y que como dijimos se fueron transformando en un fin en sí mismo. En otros casos el artista representaba sus propios valores, sueños y mitos los que en muy contados casos correspondían a aquellos de la memoria colectiva de su propia sociedad. De manera que se fue desplazando el "gusto" del público por las preferencias personales del artista. Este divorcio entre las imágenes y símbolos particulares y los colectivos produjo una crisis de comunicación entre la obra y el público, el cual no lograba entender el mensaje implícito en ellas. Al final, la producción artística sólo lograba satisfacer a una reducida élite y sólo aquellos que conocía los códigos y los signos que habían inteligible un objeto artístico en particular. Lo mismo ocurrió con la arquitectura. El gusto y las necesidades ancladas en las memorias colectivas quedaron insatisfechas y la estética arquitectónica terminó siendo un producto de alta sofisticación crítica. Hoy día, nuevamente interesa más el producto final en cuanto logra satisfacer y encuadrarse en las imágenes más colectivas y cotidianas de una sociedad. En otras palabras, se busca satisfacer a los clientes y a los distintos gustos culturales de una sociedad, más que justificar una obra arquitectónica por los cánones y métodos de su propia ideación y diseño. Por esta razón la producción arquitectónica pretende hoy día configurar un mensaje formal culturalmente comprensible y así ser nuevamente significativa para el grueso de la sociedad. La primacía del producto final, por sobre la sacralización metodológica, es una tendencia actual que está negando la validez del método por sobre la significación y el valor comunicacional de la ar-

quitectura en un contexto cultural y social en particular.

En esta pintura de Carlo M. Mariani, el arte vuelve a representarse como una realidad que se justifica en los valores y mitos de una sociedad. Se trata de una representación alegórica que es significativa por los signos y las formas que detentan valores y símbolos de la memoria cultural europea y occidental. Se pretende entonces satisfacer las necesidades culturales de una sociedad, aunque en forma crítica, para renovar la memoria colectiva de esa misma sociedad. Mariani nos quiere dejar en claro que hay que

LAS IDEAS DEL POST-MODERNISMO HAN TENIDO GRAN INFLUENCIA EN EL DISEÑO URBANO CONTEMPORANEO, TANTO EN LA RECUPERACION DE ESPACIOS PEATONALES COMO EN LAS JERARQUIZACIONES EN LA TRAMA VIAL POR MEDIO DE HITOS Y EJES DE SIGNIFICACION CULTURAL.

sustraer al artista de la actual práctica de producir un arte hermético, el que ha comenzado a usarse más como vehículo de decoración y de status social que como vehículo de la divulgación de los valores culturales más significativos de la sociedad.

El colapso del "Happy end" en las sociedades capitalistas altamente desarrolladas y la vorágine de las equivocadas transformaciones ambientales del "sobre consumo" han hecho trizas los ideales y las promesas del positivismo moderno. La idea de estar ciertos procesos económicos y sólo permitir aquellos que configu-



Georgio de Chirico, "La lettura", 1926. Óleo sobre tela, 36 x 38 in. Este pintor ha influenciado a los post-modernistas por sus alegorías clasicistas greco-romanas.



La ciudad uniforme, anónima y desahogada en áreas monofuncionales articuladas sólo por grandes autopistas, difícilmente puede llegar a satisfacer integralmente las necesidades de identificación e integración social.

LOS ARQUITECTOS Y URBANISTAS DEL POST-MODERNISMO UTILIZAN DEL MODERNISMO SUS METODOS Y TECNICAS CONSTRUCTIVAS PORQUE NO PUEDEN PRESCINDIR DE LOS DESARROLLOS TECNICOS CONSTRUCTIVOS PRODUCIDOS EN EL SIGLO XX.

ren un ambiente cualitativo más humano y natural, son nuevas concepciones espirituales que no se identifican con las voces transformadoras urbano-naturales que trajeron consigo el modernismo. Para Arnold Toynbee el modernismo, producto final de la revolución industrial, ya comienza a mostrar a fines del siglo pasado la falidez del mito universal del triunfo del individuo, del progreso sin límites del capitalismo y la igualdad de oportunidades para todos. En los años sesenta y principalmente en los Estados Unidos, Jane Jacob, Robert Venturi, el "Team Dietz" y Kevin Lynch cuestionaron la ortodoxia racionalista del movimiento moderno que propugnaba la segregación social y funcional del espacio urbano y que además impuso la burocracia de los planes gubernamentales.

El proceso de la significación cultural de la arquitectura fue entendido por los expertos del modernismo como una necesidad de llegar a los "buenos" de los valores anclados en la memoria cultural de las sociedades occidentales. Estos nuevos esquemas conceptuales de la cultura arquitectónica occidental produjeron consecuentemente una sobresimplificación de los lenguajes formales más tradicionales. De este modo estas nuevas formas no lograron coincidir con las imágenes de las memorias colectivas. Los usuarios no pudieron entonces identificarse con estas formas.

La ciudad uniforme, anónima y desahogada en áreas monofuncionales articuladas sólo por grandes autopistas, difícilmente puede llegar a satisfacer integralmente las necesidades de identificación e integración social de las familias, porque la ciudad moderna está hecha más a semejanza del individualismo competitivo y

mo aunque siempre pretenden superarlo. Vemos eso en la obra del escultor Robert Graham en su "Olympic Arch" en Los Angeles (Estados Unidos) en el año 1984. Sobre un pórtico de factura moderna se erigen dos sietes (sietes y masoico) en el más puro estilo clásico greco-latino. El realismo simbólico de los altares contrasta perfectamente con el purismo constructivista y abstracto del dintel tan propio de un Mies Van der Rohe. Si miramos las obras de Georgio de Chirico veremos una increíble nostalgia por las arquitecturas clásicas, el universo de las formas plásticas, absolutas, eternas y perfectas.

La estética post-modernista es dilatoria y tensional como en el Barroco. Esto lo vemos en la mayoría de los pintores y arquitectos de los ochenta que contraponen dos tendencias culturales: la banalidad y la monomaterialidad, cualidad esta última que más bien deberíamos entender como gigantismo en ciudad como Nueva York o Chicago. En otros niveles esta misma estética contrasta el detalle con las totalidades. Las cualidades de continuidad y regularidad contrapuestas y amicaladas con efectos formales como funcionales de sorpresa e informalidad. El post-modernismo representa una cultura polimérica de coexistencias contrapuestas y contrastantes. Es producto de las contradicciones y la tolerancia de valores e ideas presentes en la memoria cultural de las sociedades afluentes del mundo desarrollado. Estética en la cual se amalgaman conceptos y actitudes de carácter absoluto con otros más intrascendentes y cotidianos. Se postula que la vivencia, tanto arquitectónica como urbana, debe tener la complejidad y la contradicción de los actos humanos. Su más sobresaliente teórico asegura que esta nueva cultura universal propondrá la variedad social y las coexistencias de valores e hibridos culturales. Valores que los determinismos del movimiento moderno ignoraron. En el campo del Diseño Urbano el post-modernismo insiste en favorecer la variedad cultural y la par-

ticipación social en la configuración del entorno.

Vemos algunos ejemplos en la arquitectura. El proyecto de vivienda de la "Byker Wall" en Newcastle del año 1974 muestra características post-modernistas. Es efectivo, el contextualismo social y urbanístico se logra por medio de la mezcla de materiales tradicionales con los modernos (acero, hormigón y vidrio), junto con la combinación y graduación de distintas escalas arquitectónicas y el diseño de axiales en el ordenamiento espacial y funcional del conjunto. Robert Krier con su "Kirstenstra Apartments" en Berlín -Kreuzberg de los años 1977, elabora a partir de las tipologías edificatorias tradicionales berlinenses de cuatro a cinco pisos, los nuevos bloques continuos que comparten la manzana a la manera tradicional. De tal modo que con las más modernas tecnologías se remodelan y se construyen oligos análogos a los pre-existentes. Los cuales son significativos porque incluyen valores e símbolos que fueron anclados en la memoria cultural de los alemanes por las arquitecturas monumentales del Berlín de los siglos XVII y XVIII.

Los arquitectos y urbanistas del post-modernismo utilizan del modernismo sus métodos y técnicas constructivas porque no pueden prescindir de los desarrollos técnicos constructivos producidos en el siglo XX. Como son profundos conocedores de esta realidad pueden hacer una revisión crítica de los valores y los objetivos del movimiento moderno. Hoy día un gran número de Escuelas de Arquitectura en el mundo siguen enseñando arquitectura moderna, aunque los jóvenes profesionales comienzan a entender que tendrían que desempeñarse en realidades regionales y culturales más diversificadas y locales que homogéneas y globales. La consideración de lo local y lo tradicional contrastado con los valores más universales de la cultura occidental es una actitud post-modernista. Es igualmente post-moderno cesar de hacer arquitectura con los mejores estándares



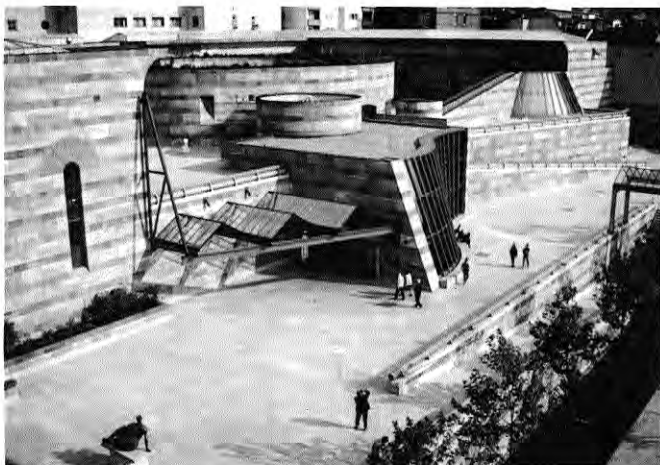
Robert Graham, "Olympic Arch", Los Angeles, EE.UU. Bronce, metal y granito, app. 20 x 12 x 4 ft.

EL POST-MODERNISMO NO NEGIA EL MODERNISMO. LO REELABORA CON EL OBJETO DE LOGRAR UNA CIUDAD MAS HUMANA Y SOCIALMENTE MAS PLURAL, MULTICULTURAL E INTEGRADA.

y métodos constructivos desarrollados por el modernismo, pero utilizando materiales tradicionales. Para un post-modernista si una realidad regional y local resulta demasiado trivial, estética e informal, tratará de complementar esta situación introduciendo monumentalidad y dinamismo en ese mismo espacio urbano. Si por el contrario toca diseñar en un contexto urbano central, demasiado formal y monumental, entonces será necesario agregar algo de anécdota, trivialidad e informalidad. Es esto lo que pasa de todas maneras domingo a domingo en la Plaza Mayor de Concepción. En efecto, contrasta la informalidad, espontaneidad y trivialidad de la gente aglomerada en su centro con la monumentalidad clásica de la columna de Ceres.

Situación que debemos entender hoy día como complementaria y no excluyente.

Esta noción de complementaridad nace de una visión madura y crítica de la ciudad. La banalización y la uniformidad de la información cultural en los medios modernos y masivos de comunicación hacen necesario reafirmar la diferenciación cultural. Por esto hay que introducir en el Dialecto Urbano variedad y complejidad en los espacios centrales como en los barrios. Pero para que esto no se transforme en una receta y así en una nueva ortodoxia, es recomendable donde hay "sobrecoplejidad" hacer algo por simplificarla y donde hay monotonía y monofuncionalismo más vale proporcionar variedad y sorpresa. Toda uniformidad urbanística puede ser mejorada con esquemas y acciones de diferenciación y diversificación. En las actividades como también en los usos de un espacio urbano



James Stirling, Michael Wilford and Associates, "Neue Staatsgalerie", Stuttgart 1977-84. Vemos el contraste y la complementariedad de los muros monumentales con las multicolores estructuras metálicas.



Ralph Erskine, La "Byker Wall", Newcastle 1974.



Plaza de la Independencia, Concepción.



Robert Krier, "Ritterstrasse Apartments", Berlin, Kreuzberg, 1977-81.



James Stirling, Michael Wilford and Associates, "Neue Staatsgalerie", Stuttgart, 1977-84. El estímulo a la memoria colectiva clásica de los alemanes está dada por esta reminiscencia a ruinas romanas.

James Stirling, Michael Wilford and Associates, "Neue Staatsgalerie", Stuttgart 1977-84.

manizaciones clásicas en los jambajes de ventanas y puertas sin desear todo tipo de detalles anecdóticos en ornateamientos y frontones de decoración.

Las ideas del post-modernismo han tenido gran influencia en el Diseño Urbano contemporáneo. Vemos esto tanto en la recuperación de espacios peatonales en los congestionados centros urbanos, como en las jerarquizadas en la trama vial por medio de hitos y ejes de significación y resonancia cultural para lograr mayor identidad y orientación en la retícula urbana. Pero también la diversificación espacial y la complementabilidad entre el sistema urbano de las actividades y el de las funciones es una marca del Diseño Postmodernista. De esa manera lo que la urbanística del modernismo concibió como "clínicamente" separado vuelve a pensarse

como integrado y complementario. Se trata ahora de proveer en la ciudad espacios peatonales para todo tipo de actividades colectivas espontáneas y para el encuentro social masivo complementado ricamente con ámbitos de privacidad y de recogimiento individual y familiar. Acentuar las identificaciones y reafirmar la memoria colectiva por medio del reciclaje de los edificios y los espacios patrimoniales son también métodos del Diseño Urbano de fines del siglo XX. El post-modernismo no niega el modernismo. Lo reelabora con el objeto de lograr una ciudad más humana y socialmente más plural, multicultural e integrada.

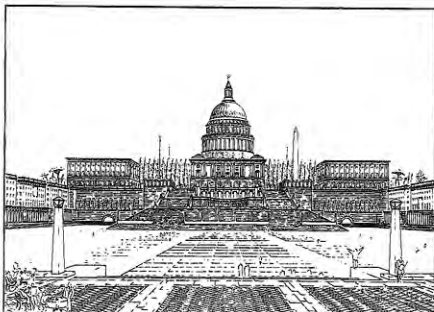
El post-modernismo precede una síntesis entre nuevas necesidades y las tradiciones modernizadas en las imágenes urbanas más recurrentes de una ciudad.

y arquitectónico. En la "Neue Staatsgalerie" de James Stirling en Stuttgart hay "lecturas arquitectónicas" para todas las edades y gustos. Para los más jóvenes están las relajantes y multicolores estructuras mestizas. Para la "tercera edad" alemana están los muros monumentales, las masas y formas y colores que recuerdan y dan cuenta de valores mucho más clásicos y tradicionales. Stirling los transporta al clasicismo alemán de un Goethe, aunque tal vez lo haga en forma algo irónica.

Las dobles codificaciones, los contrastes y la complementariedad son características claves para entender el post-modernismo en Arquitectura y el Diseño Urbano. Pero no solamente en arquitectura, también en pintura, escultura y literatura. Estas características aplicadas en la arquitectura derivan inevitablemente hacia formas y diseños más abiertos, pluralistas y polité-

micos. La idea de introducir en la ciudad espacios urbanos tipológicamente mucho más diferenciados y relativamente autónomos entre sí, corresponden a una visión que sugiere la concreción de una trama urbanística que contrasta y combina regularidad y homogeneidad con sorpresa y espontaneidad.

En la arquitectura del Concepción del siglo pasado es el estilo "republicano clasicista" el que presenta algunas cualidades típicamente post-modernistas. Los contrastes entre la monumentalidad estilística neoclásica y el reducido tamaño de las fachadas de las viviendas proporcionan una vivencia de carácter post-moderno y que nace tanto de la complementariedad como del contraste entre lo universal y clásico con los diminutos, trivial y local de estos fachadismos pequeños. De la misma manera se opone a lo cotidiano, la proliferación de ornamentos y re-



León Krier: "View of the Nation's Capital" 1985. Para realizar el capitolio y transformarlo no solamente en hito nodal sino también en configurador de espacio, Krier lo flanquea con los edificios simétricos al estilo renacentista.



Carlo Maria Mariani, "Castellazioni del Leone" (La Scuola di Roma) 1980-81, Olno sobre tela 133.7/8 x 177.9/16 in. Aquí vemos una sátira a la propia escuela de Roma al más puro estilo renacentista.

LAS DOBLES CODIFICACIONES, LOS CONTRASTES Y LA COMPLEMENTARIDAD SON CARACTERÍSTICAS CLAVES PARA ENTENDER EL POST-MODERNISMO EN LA ARQUITECTURA Y EL DISEÑO URBANO.